

FORTALECIENDO MI FE

Capítulo 3

4to

FIDELIDAD A LA
PALABRA



FIDELIDAD A LA PALABRA

Leemos el siguiente texto:

En la actualidad, varias comunidades religiosas fundamentan su apostolado en la siguiente regla propuesta por San Agustín: “Ante todo vivan en las casas unánimes, tengan una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios”.

El deber esencial de las comunidades religiosas que se inspiran en san Agustín es la evangelización. Este deber lo cumplen cuando llevan la Buena Nueva a la humanidad, especialmente a los pobres y a los marginados, cuando muestran a Jesús como el libertador que perdona los pecados, que aconseja y consuela.

Con su ejemplo, Agustín enseñó que una evangelización auténtica requiere, además de la fidelidad a la Palabra, la fidelidad a las personas a las cuales se deben transmitir esta Palabra viva e intacta.



CONTEMPLO (VER)

Contesta las siguientes preguntas

1. ¿Cuál es el objetivo de la regla propuesta por San Agustín?

Su objetivo es fomentar la evangelización, respetar la palabra de Dios y transmitirla a los demás, basada en la esperanza y el consuelo.

2. ¿Por qué crees que es mejor una comunidad religiosa por el hecho de difundir la Palabra de Dios?

Transmitir la palabra de Dios significa vivenciarla y llevar el mensaje de amor y esperanza al prójimo. Esto llevará a que todas las acciones en comunidad se orienten al amor y respeto entre todos.

REFLEXIONO (JUZGAR)

REVISIÓN DE VIDA

Hasta aquí hemos profundizado sobre el papel de la libertad, la responsabilidad, la conciencia y la Palabra para hacer el bien. San Agustín fue uno de los grandes impulsores de la evangelización para, de este modo, alcanzar la salvación. Es el momento indicado para que apliques lo aprendido en tu proyecto de vida.

Contesta las siguiente preguntas

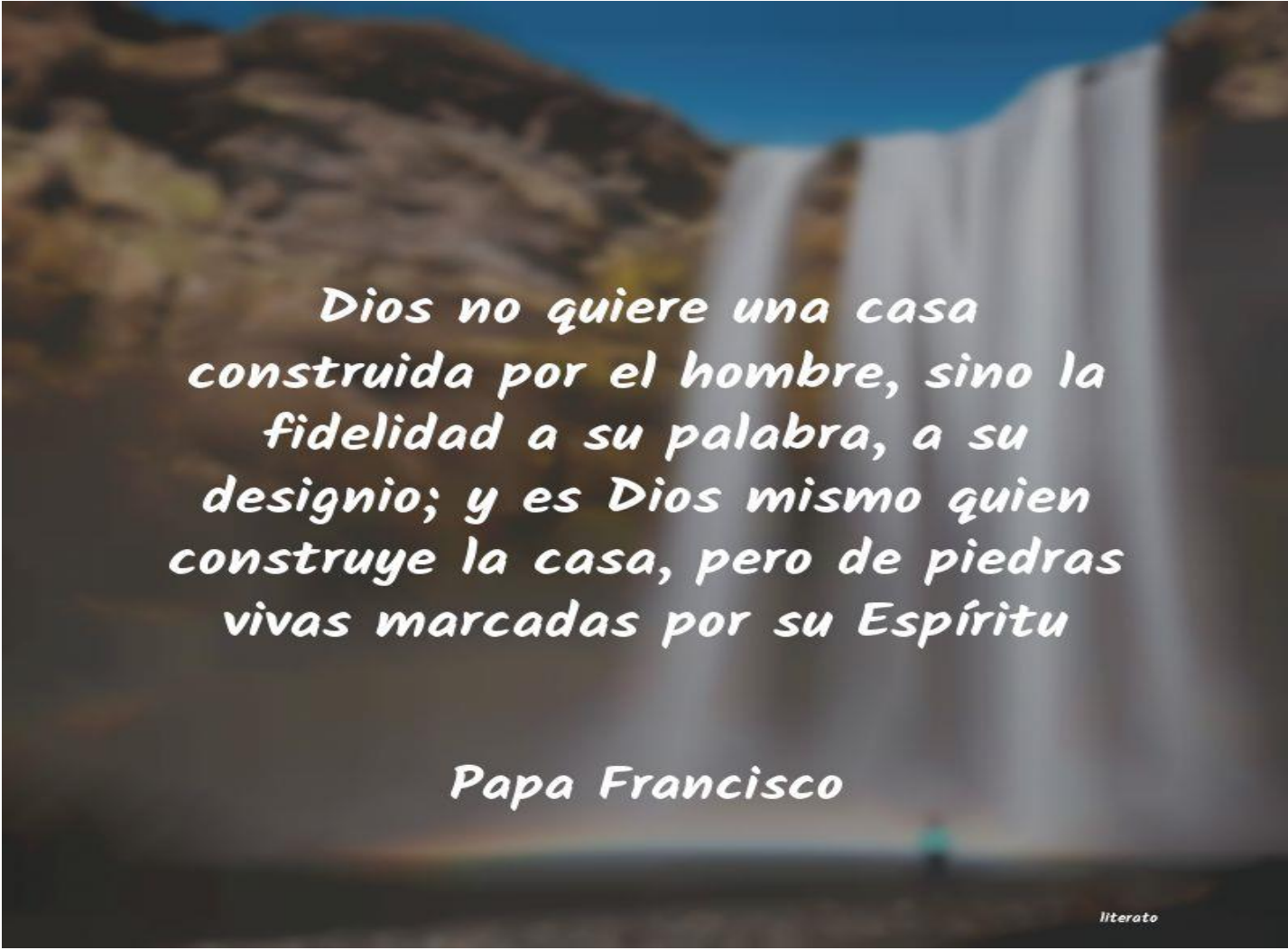
3. ¿Cómo ejerces tu libertad?

4. ¿Cumples con la palabra de Dios? ¿de qué manera?

PROPONGO (ACTUAR)

5. ¿Qué acciones puedes realizar para difundir la palabra de Dios en los siguientes ámbitos?

Familia	Escuela	Comunidad



*Dios no quiere una casa
construida por el hombre, sino la
fidelidad a su palabra, a su
designio; y es Dios mismo quien
construye la casa, pero de piedras
vivas marcadas por su Espíritu*

Papa Francisco

literato